

ENTRE RAZONES Y PERSPECTIVAS, CAMINOS E INSPIRACIÓN: ALGUNAS
RAZONES PARA QUE SALUD Y EDUCACIÓN CAMINEN JUNTAS

*ENTRE RAZÕES E PERSPECTIVAS, CAMINHOS E INSPIRAÇÕES: ALGUNS
MOTIVOS PARA QUE A SAÚDE E A EDUCAÇÃO CAMINHEM JUNTAS*

*BETWEEN REASONS AND PERSPECTIVES, PATHWAYS AND INSPIRATION:
SOME REASONS FOR HEALTH AND EDUCATION TO WALK TOGETHER*



Janine Marta Coelho RODRIGUES¹
e-mail: janinecoelho68@gmail.com



Silvestre Coelho RODRIGUES²
e-mail: silvestrerodrigues@hotmail.com



Aureliana da Silva TAVARES³
e-mail: tavares.aureliana@gmail.com

Cómo hacer referencia a este artículo:

RODRIGUES, J. M. C.; RODRIGUES, S. C.; TAVARES, A. S.
Entre razones y perspectivas, caminos e inspiración: Algunas
razones para que salud y educación caminen juntas. **Revista Ibero-
Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 18, n. 00,
e023049, 2023. e-ISSN: 1982-5587. DOI:
<https://doi.org/10.21723/riace.v18i00.18324>



| **Presentado el:** 13/09/2022
| **Revisiones requeridas el:** 25/01/2023
| **Aprobado el:** 02/10/2023
| **Publicado el:** 11/08/2023

Editor: Prof. Dr. José Luís Bizelli
Editor Adjunto Ejecutivo: Prof. Dr. José Anderson Santos Cruz

¹ Universidad Federal de Paraíba (UFPB), João Pessoa – PB – Brasil. Profesora Titular del Programa de Posgrado en Educación del Centro de Educación.

² Universidad Federal da Paraíba (UFPB), João Pessoa – PB – Brasil. Profesor Efectivo del Departamento de Psicopedagogía del Centro de Educación.

³ Universidad Federal de Recôncavo da Bahia (UFRB), Amargosa – BA – Brasil. Profesora sustituta del Centro de Formación de Maestros.

RESUMEN: El estudio se basa en una investigación bibliográfica que enfatiza las discusiones sobre la formación de profesionales en la ética de la diversidad en la perspectiva de las interfaces de la salud con la educación, como espacio para la formación del ser humano. La reflexión permea una mirada crítica a la acción conjunta e intercomplementaria de la Salud con la Educación, posibilitando los procesos de inclusión social, cultural y digital. Destacamos la acción interdisciplinaria enfocada a minimizar la marginación en la sociedad informatizada, que también pretende formar profesionales con nuevos significados, nuevas demandas sociales. Al mismo tiempo, la investigación muestra que la interrelación entre formación, formación técnica y profesional, determina la prioridad de dos cursos de formación, teniendo en cuenta la ética, el rigor científico e intelectual y el enfoque multi e interdisciplinario, especialmente en el área de educación y salud.

PALABRAS CLAVE: Formación de Profesionales. Diversidad. Salud. Educación.

RESUMO: O estudo trata de uma pesquisa bibliográfica com ênfase nas discussões sobre a formação de profissionais na ótica da diversidade, a partir da perspectiva das interfaces da saúde com a educação como espaço de formação do ser humano. A reflexão permeia num olhar crítico em atuação conjunta e intercomplementar da Saúde com a Educação, viabilizando os processos de inclusão social, cultural e digital. Destacamos as atividades interdisciplinares que possuem como foco a minimização da marginalização na sociedade informatizada e que apontam também para a formação de profissionais com novos significados, novas exigências sociais. Concomitantemente, a pesquisa evidencia que a interrelação entre o ensino formativo, técnico e profissional determina a prioridade dos cursos formativos, levando em conta a ética, o rigor científico e intelectual e o enfoque multi e interdisciplinar, especialmente na área da educação e saúde.

PALAVRAS-CHAVE: Formação de Profissionais. Diversidade. Saúde. Educação.

ABSTRACT: The study deals with bibliographical research with an emphasis on discussions about the training of professionals from the perspective of diversity from the perspective of the interfaces between health and education, as a space for the formation of human beings. The reflection permeates a critical look at the joint and intercomplementary action of Health with Education, enabling the processes of social, cultural and digital inclusion. We highlight interdisciplinary activities as a focus on minimizing marginalization in the computerized society, which also points to the training of professionals with new meanings, new social demands. Concomitantly, the research shows that the interrelation between formative, technical and professional teaching determines the priority of formative courses, taking into account ethics, scientific and intellectual rigor and a multi and interdisciplinary focus, especially in the area of education and health.

KEYWORDS: Training of Professionals. Diversity. Health. Education.

Introducción

El estudio tiene como objetivo estimular discusiones sobre la formación de profesionales desde la perspectiva de la diversidad, desde la perspectiva de las interfaces de la salud con la educación, como un espacio para la formación del ser humano. Conocemos los numerosos obstáculos que la escuela necesita superar para concretar una práctica pedagógica y social, democrática e inclusiva. Hay varios factores a movilizar: la calidad y el compromiso sociopolítico y cultural de todos los que componen la escuela, la accesibilidad para los discapacitados en relación con el espacio físico, la eliminación de barreras arquitectónicas, los materiales pedagógicos especializados y metodologías diversificadas, la garantía de acceso y permanencia de las personas con discapacidad desde la égida de la Ley Brasileña de Inclusión/2015.

Es importante recordar la importancia de establecer alianzas y cooperación interinstitucional y, finalmente, la formación de profesionales, que en esta perspectiva constituyen agentes de inclusión y nos hacen reflexionar sobre estos temas, que implican una formación calificada y competente. Esta condición ya se revela como un primer paso hacia la construcción de una escuela que se ocupe de la diversidad, donde el propósito de la educación es la formación del ser humano.

Algunos puntos comienzan nuestra discusión: ¿cómo desarrollar un proceso formativo que reconozca la educación como un espacio para la formación de lo humano? ¿Qué medidas para superar los obstáculos en la escuela brindan la oportunidad de lograr una práctica profesional democrática e inclusiva? ¿Qué elementos de influencia de los modelos formativos favorecerían la educación continua como búsqueda individual realizada en el colectivo? ¿Cómo puede ayudar la Salud a la Educación en la construcción de nuevas actitudes éticas, sociales y pedagógicas de enseñanza?

Creemos que esta acción conjunta e intercomplementaria de Salud y Educación posibilita procesos de inclusión social, cultural y digital. Las actividades interdisciplinarias enfocadas en minimizar la marginación en la sociedad informatizada también apuntan a la formación de profesionales con nuevos significados, nuevas demandas sociales. Nos parece, y la sociedad nos ha ido mostrando, la necesidad de la aparición de nuevos conocimientos para la práctica educativa. En este sentido, movilizándolo este conocimiento, la Educación, la escuela y quienes colaboran con ellos podrán trabajar a favor de la inclusión y la diversidad, ejecutando políticas públicas para prácticas educativas menos excluyentes, reconociendo las diferencias

sin inferiorizarlas y superando prejuicios, entendiendo y reconociendo al otro, compartiendo y acogiendo sin ningún tipo de discriminación.

Los profesionales que tratan con esta clientela tan especial, elementos de discusión de este estudio, aprenden juntos a valorar las identidades socioculturales y raciales; Afrontar los retos de aglutinar y mediar acciones de enseñanza y aprendizaje para todos.

Un destaque importante en el proceso formativo de estos profesionales, en particular, debe ser mantener un enfoque integrado de investigación e investigación con articulación inmediata, teoría-práctica en las acciones en el contexto del aula, en la escuela y/o en espacios no formales de educación.

Correspondería a las agencias de capacitación reforzar en los planes de estudio de los cursos espacios para estimular el estudio y la investigación, a través de las actividades planificadas con los estudiantes, brindando la oportunidad de experimentar en el aula y en las comunidades involucradas acciones afirmativas de inclusión y respeto a la diversidad.

Una pregunta surge al norte de nuestro estudio: ¿cómo se forma a un profesional dentro de una dinámica social que sabemos que está impulsada por factores económicos, sociales y políticos y cuyo objetivo es la formación de lo humano? Es nuestro interés analizar la formación del ser humano como uno de los aspectos fundamentales de la educación y la diversidad, desde el estudio de los procesos formativos de los profesionales que trabajan en la escuela y desde la observación de las diversas direcciones de la trayectoria profesional formativa e inclusiva.

Nos parece que cuanto más clara es la visión, más definida es la comprensión de los espacios profesionales que pueden ocupar, más se necesita conocer los Códigos de Ética, especialmente cuando se explica el área de estudio y los diversos espacios de acción en el contexto de la Salud y la Educación. Es importante que el profesional de la educación y la salud comprenda el proceso de aprendizaje humano; las condiciones normales y patológicas de aprendizaje, el contexto familiar, la escuela, el tránsito en los espacios formales y no formales donde la escolarización puede tener lugar: tales elementos constituyen los procedimientos específicos que pueden ser analizados y discutidos como fenómenos de aprendizaje, a la luz de estos elementos y considerando el desarrollo psicosocial-educativo y físico del niño y adolescente; Estos profesionales, juntos, sin duda pueden minimizar los problemas de aprendizaje tan comunes hoy en día en nuestras escuelas.

En los procesos formativos de los profesionales que se ocupan del desarrollo humano se verificó la existencia de varios factores intervinientes, entre ellos, la influencia de diversos modelos de formación, las dificultades de los mercados laborales, la (d)valorización profesional

y otras cuestiones como el género y la clase. Desde entonces, estas cuestiones han influido en los caminos de una educación más tolerante e inclusiva.

Todos los seres humanos construyen conocimiento de varias maneras y por diferentes razones. Las experiencias cotidianas experimentadas, creadas por individuos, constituyen espacios para la adquisición de conocimientos. En esta perspectiva, la profesión docente tiene un conocimiento específico, que se utiliza y transmite en el acto de enseñar y aprender, de una generación a otra, de transmitir el conocimiento producido en diferentes manifestaciones y formas de expresión.

Pensamos que reconocer en los estudiantes el conocimiento que aportan ya construidos en diferentes espacios y en sus relaciones cotidianas, es reconocer el aprendizaje, la experiencia social, estimular transformaciones de este conocimiento en conocimiento, respetando los niveles que escolarizan y considerando las adquisiciones y habilidades que los estudiantes ya tienen, considerando las relaciones entre profesionales de la educación, los educandos y educandos que viven juntos en espacios no formales de educación y escolarización. En este sentido, el desempeño interdisciplinario e intercomplementario de los profesionales, asesorando y orientando un trabajo colectivo, es fundamental para la optimización de la actividad educativa.

La profesionalización de los profesionales para trabajar en el área de Educación y Salud es un tema fácil de hablar, que actualmente se está incorporando a los discursos formativos, pero difícil de operacionalizar, especialmente en el momento de la formación (RODRIGUES, 2003).

¿Qué se debe modificar o reorganizar en la formación de profesionales para lograr un enfoque de profesionalización, que sea capaz de trabajar con diversidad con tolerancia y respeto a las diferencias?

Existen numerosos factores a movilizar, controlar, definir, pero entre ellos se destaca la visión fragmentada de las teorías psicopedagógicas que impiden a los profesionales argumentar y explicar con seguridad sus acciones pedagógicas.

La profesionalización es una búsqueda difícil, compleja pero posible, si se persigue a través de actitudes de valoración de la investigación en el proceso formativo, la socialización de resultados y estudios e investigación, que consolidan un modelo, un camino de profesionalización que se espera obtener, una profesionalización capaz de preparar al profesional para vivir y trabajar con diversidad en los diversos espacios sociales, equiparlos para el ejercicio de una práctica profesional responsable e inclusiva.

El reconocimiento del trabajo democrático e inclusivo se redimensiona en alianzas institucionales que apuntan a la construcción de un estatus profesional distinto, que se construye sobre lo individual y lo social, que se articulan y complementan entre sí, especialmente cuando pensamos en actividades integradoras e interdisciplinarias entre la escuela y la comunidad.

La construcción de una nueva actitud ética, pedagógica, la elección de ser un profesional con acciones, dichos, contradicciones y compromisos profesionales, una mayor movilización del pensamiento crítico, señalan las oportunidades para reflexionar sobre las prácticas, lo que hacen y por qué hacen el trabajo educativo dentro de una realidad social planteada. Saviani (2003, p. 21) dice: si para formar a los hombres, es necesario un conocimiento profundo de la realidad humana y si la realidad humana es esencialmente histórica, entonces el educador necesita dominar, necesita conocer la historia, la diversidad.

Por lo tanto, pensamos que el énfasis en la comprensión y aceptación de los diferentes contextos sociohistóricos y económicos de los estudiantes y sus familias puede significar las primeras iniciativas para reconocer las diferencias y la diversidad.

Por otro lado, el desarrollo y cultivo de sentimientos de responsabilidad y pertenencia concretan la necesidad de formar profesionales desde la perspectiva del ser humano.

Boff (1996, p. 33, nuestra traducción) nos inspira cuando en sus artículos,

[...] la necesidad de cuidar y cuidar a nuestros niños y adolescentes y presenta la idea de que cuidar es más que un acto; Es una actitud... Abarca más que un momento de atención [...] representa ocupación, preocupación, responsabilidad y participación afectiva con el otro [...].

A través de las prácticas cotidianas experimentadas, nos damos cuenta de que a partir de la observación de las diversas direcciones y espacios de la trayectoria profesional de los profesionales inclusivos, estos caminos metodológicos teóricos, las posturas profesionales asumidas sufren la influencia de diversos modelos formativos, de (des)valorización profesional y otras cuestiones, como el género y la clase, y que tales cuestiones han determinado, desde entonces, los caminos de la profesionalización, especialmente en la perspectiva de una educación más tolerante e inclusiva.

Son estas preguntas reflexivas y contextualizadas las que constituyen hoy en el norte de nuestras búsquedas.

La inclusión socioeducativa, que expresa pluralidad y diversidad, en el ámbito de la escuela, pasa por varios segmentos: inclusión digital, que hoy define un marco internacional de conexión con la información y el conocimiento, con el objetivo de evitar que las personas y los

países estén al margen de la sociedad informatizada, por ejemplo, la ONU comienza a exigir que los países abran sus actividades económicas, el mercado, a la tecnología. Esto significa considerar el ciberespacio como una red de comunicación global. En este sentido, los espacios virtuales acortan las distancias de la ignorancia y la desinformación.

Situaciones como el uso de tarjetas electrónicas, robots, electrodomésticos, fotocopiadoras, fax, celulares, tv, dvd, ipod, tablet y computadoras, representan la captura y presentación de información que los sujetos sociales necesitan dominar. Por lo tanto, corresponde a la escuela transmitir a sus estudiantes todas las funciones de la informática, insertándolas en la sociedad computarizada, que para Vigotski (2000, p. 46) consisten en: captura, digitalización, memoria, tratamiento y presentación. Estas son funciones que en la perspectiva general de una educación tecnológica brindarán la oportunidad para la inclusión de los estudiantes y la escuela en el mundo virtual. Por lo tanto, la formación del profesional, en la sociedad del conocimiento, implica una relación entre los procesos formativos y los nuevos significados aportados a la sociedad por la informatización y las nuevas tecnologías.

La sociedad de la información, la sociedad del conocimiento utiliza una intensa red informática y de telecomunicaciones, que hace que el conocimiento esté disponible de manera más eficiente, ignorando las fronteras geográficas o los límites espaciales, haciendo de la educación algo más que un proceso de enseñanza y aprendizaje. El profesional, como mediador de la información tecnológica, necesita desarrollar sus propias habilidades para hacer frente al avance de las tecnologías.

El uso de televisores, videoconferencias, retroproyector, lives, google meets, investigación a través de infovias, proporciona en los cursos de formación de estos profesionales inclusivos el aprendizaje de una actitud investigativa, construyendo, entre los estudiantes, perfiles de investigadores. Estas acciones didácticas pedagógicas innovan contextos educativos, renuevan viejas prácticas y permiten un acceso más inmediato a la información y la producción y difusión del conocimiento.

Entendemos que las computadoras y el software educativo traen en sí mismos dos caras en relación con la democratización de su uso. La tecnología no escapa al bien o al mal percibido históricamente en el cambio social. Sin embargo, el uso de una computadora simple en la escuela se convierte en un factor de diferencias, destacando las desigualdades sociales y las acciones educativas, dentro de una perspectiva de avances y superación.

Los retos de esta eran tecnológicos para las escuelas y sus profesionales son numerosos. Este período de pandemia, especialmente 2020 y 2021, demostró cómo la escuela estaba lejos

de las tecnologías, las clases en línea se aprendieron a diseñarse en el proceso, así como el software y las clases remotas. Por otro lado, pensamos que es necesario revisar los contenidos de los cursos de formación para profesionales que se ocupan de la formación del Otro. La formación de los maestros que trabajan en las escuelas, y de quienes las asesoran, necesita sufrir cambios que impliquen la formación del hombre mismo. Freire (1997), en *Pedagogía de la autonomía*, presenta lo que considera el conocimiento necesario para la práctica educativa. Tal conocimiento, que reúne aspectos de la enseñanza como una especificidad de la actividad humana, requiere rigor, método, respeto, criticidad, ética, alegría y esperanza, disponibilidad para el diálogo; Tales preguntas representan, sin duda, una práctica pedagógica responsable de la formación de un profesional comprometido con el cambio que la educación es capaz de promover.

Freire (1997) ya reflejaba la necesidad de educación y conciencia del hombre, como sujeto social, insertado en una realidad que debía comprender y transformar.

Corresponde a la escuela y a quienes trabajan en ella desempeñar este papel transformador, evitando una práctica bancaria y asumiendo una práctica pedagógico-social que se apoye en una pedagogía de la esperanza, que nos libere y nos haga pensar.

El profesional a la luz de las ideas freireanas es el otro, es el que entiende la importancia del acto de leer, como lectura de la vida como práctica de una libertad de pensamiento que libera de la opresión, develando la comprensión del mundo, de las cosas y de las personas, sin miedo y con la audacia que inspira la educación como práctica de libertad.

La educación es cambio, es vivir y aprender todos los días, a través de las acciones de cultura y educación que se pueden desarrollar en la escuela del pueblo, en la escuela de la vida.

Una escuela considerada inclusiva, desde la perspectiva de la diversidad, parte de la revisión e instalación de roles de este nuevo o renovado profesional, que debe ser acompañado y asesorado, desarrollando en las acciones educativas integradoras el rol de facilitador y mediador del aprendizaje y desarrollo de los estudiantes.

Retos, dificultades y perspectivas de una educación democrática e inclusiva desde la perspectiva de la diversidad

Los términos inclusión, exclusión y diversidad expresan un enfoque educativo que ha demostrado ser beneficioso para aquellos que deben ser considerados ciudadanos aceptados como iguales, y también beneficioso para aquellos considerados normales, que pueden ejercer la estructuración de sus personalidades, viviendo con diferencias.

En el siglo. XX, los procesos de rehabilitación, socialización e integración de las minorías excluidas en la red de educación ordinaria se guiaron por el concepto de normalización. Esta expresión fue utilizada para identificar necesidades específicas de atención, con recursos diferenciados: materiales, supresión de barreras arquitectónicas, adecuación de edificios y edificios públicos, formación docente, (re)elaboración de procesos de evaluación, adaptación de currículos a nuevas metodologías.

La educación inclusiva, desde los años 90, de la Asamblea General de la ONU, bajo el lema "Sociedad para todos", influyó en Brasil en la creación de la propuesta educativa del plan decenal de educación. Esta propuesta tiene como objetivo la inclusión educativa y social de grupos marginados y minoritarios como: niños de la calle, afrodescendientes, discapacitados, gitanos, indígenas y todos aquellos que sufren exclusiones similares en los procesos educativos.

En la asamblea de la ONU en Tailandia (UNICEF, 1990) y en la asamblea de la ONU en España (UNESCO, 1994), donde estuvieron presentes 155 gobiernos, incluido Brasil, surgió la Declaración de Salamanca, un documento que expresa la inserción y la visión pedagógica del desarrollo humano, respetando los ritmos y formas diferenciadas de adquisición de aprendizaje.

La propuesta inclusiva representa una política pública en el área de investigación y trabajo y prácticas educativas con actividades que necesitan salir del discurso, romper con el carácter asistencialista y paternalista que siempre ha implicado la educación para todos. La inclusión de los excluidos en todos los niveles educativos adquiere una bandera sobre todo humanista y democrática.

La práctica de comprender y aceptar las diferencias y respetar las discapacidades depende en gran medida de la conciencia, la sensibilidad, el respeto, el conocimiento de los procesos de desarrollo, la aceptación, y mucho menos la legislación. Creemos que significa una actitud construida, un compromiso individual, social y colectivo para superar los prejuicios.

Entendemos la educación y la diversidad como puntos de partida para constituir un proceso dinámico de muchas caras, desarrollado a través de un trabajo social y pedagógico

donde la actitud de aceptación de las diferencias va más allá de la simple colocación de estudiantes con algún tipo de discapacidad en el aula o establecer cuotas para la inserción de minorías sociales en las universidades.

Los principios de diversidad e inclusión pueden entenderse como la celebración de las diferencias, el liderazgo, el derecho a pertenecer, la apreciación de la diversidad humana, la solidaridad, la importancia de las minorías, la ciudadanía y, finalmente, la calidad de vida, el estándar de excelencia de los resultados educativos, la colaboración y la cooperación con estrategias de apoyo con nuevos roles y responsabilidades, Involucrando a todos los que hacen que la escuela y la comunidad sean socios en los procesos educativos.

Entendemos, entonces, que el papel del profesional integrado con las ciencias de la Educación y la Salud, en una perspectiva inclusiva, que aborda la diversidad, contribuye a la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje y tiene una importancia fundamental en la calidad de las relaciones personales y sociales que se establecen en la escuela.

El profesional interdisciplinario, que camina junto con Educación y Salud y la propuesta inclusiva: ¿cómo lidiar con las diferencias?

Una acción educativa que tiene como norte la diversidad reconoce el hacer y el conocimiento pedagógico, asumiendo, explorando y estimulando las potencialidades del universo escolar. Valora la identidad sociocultural y étnica, cumple con los retos de reunir a diferentes estudiantes, convirtiéndose en ese mediador que garantiza espacios de enseñanza y aprendizaje para todos.

Uno de los aspectos más significativos de esta escuela inclusiva es la formación y cualificación de sus profesores, para que estos profesores tengan condiciones educativas y pedagógicas prácticas para trabajar con sus alumnos con plena participación en el aula.

A través de la información y reflexión sobre las necesidades educativas, actividades integradas guiadas por un profesional que invierte en procesos inclusivos, la reformulación de los planes de estudio, la articulación de contenidos evitando la fragmentación teórica descontextualizada de la práctica, el conocimiento de los procesos diferenciados de enseñanza-aprendizaje ofrecidos al maestro, ciertamente los resultados de los procesos de aprendizaje, de esta escuela ciudadana, Esperados por los padres y la sociedad en general, demostrarán una posible inclusión.

Dadas las discusiones hasta ahora, ¿qué es la inclusión? Entendemos que ante todo es actitud, por lo que no se puede imponer. Se construye desde la interiorización de la aceptación, la acción colaborativa y la convivencia con las diferencias, con la diversidad de los seres humanos. Es nuestra capacidad de comprender y reconocer al otro, compartiendo y acogiendo a todas las personas sin excepción. Inclusión en el respeto a la diversidad, por la inclusión de las minorías: niños de la calle, afrodescendientes, homosexuales, personas con discapacidad, gitanos, indios, ancianos, mujeres, en definitiva, aquellos que representan a un colectivo considerado vulnerable, víctimas de opresión o discriminación por cualquier motivo.

La escuela debe ser el reflejo de la vida de la sociedad y, como tal, debe vivir la experiencia de vivir con las diferencias. Un profesional comprometido en la lucha por los Derechos Humanos, preocupado por la formación de lo humano, en la perspectiva de la inclusión, en la aceptación y el reconocimiento de la diversidad, necesita ser formado, pero no necesita ser un especialista en una determinada discapacidad.

La escuela cumple su función al brindar al maestro un apoyo pedagógico adecuado, con intérpretes de señas, traductores de braille y mediante la construcción de asociaciones profesionales e institucionales, que pueden ser muy productivas para los estudiantes y sus maestros.

La inclusión que había ganado espacio con la declaración de Salamanca en 1998 gana aún más protagonismo con la convención de Guatemala en 2004, donde el documento generado en esta reunión aboga por la prohibición de cualquier tipo de discriminación, exclusión o restricciones basadas en la discapacidad de las personas.

El Estatuto de la Persona con Discapacidad de 2015, que trae consigo la Ley Brasileña de Inclusión – 13.146/2015, en todos sus artículos fundamentó los documentos derivados de estas leyes institucionales, que concretan e indican cada vez más los espacios de inclusión, desde la humanización de las calles, de las ciudades, hasta la inclusión en la escuela y en el mercado laboral (BRASIL, 2015).

La escuela necesita comenzar a servir a ese estudiante que no es ideal. Los estudiantes y los maestros no pueden ser rehenes de un currículo pedagógico mal organizado e incoherente que no deja espacio para el talento de los niños y donde aquellos que no siguen el contenido están condenados a la exclusión y al fracaso.

La figura del profesional democrático e inclusivo viene a entenderse como aquel profesional activo, que coordina las actividades educativas optimizadoras, cuando se alían a los conocimientos proporcionados por la salud, por las ciencias de la educación, que traen como

consecuencia inmediata el éxito del rendimiento académico del estudiante, especialmente aquel que presenta alguna dificultad de aprendizaje, facilitando su inserción en la comunidad en la que vive.

Las dificultades de aprendizaje son cuestiones que se experimentan diariamente en las escuelas, despiertan el interés de los educadores y llaman la atención sobre un gran número de niños que asisten a la escuela y son traicionados por sus dificultades de adaptación, metodología o desarrollo desarmónico.

Durante muchos años, estos niños fueron mal diagnosticados, maltratados o ignorados. Muchos son negros o provienen de los estratos sociales más comprometidos económicamente, etiquetados como lentos, perezosos, incluso discapacitados: estos adjetivos esconden una práctica docente ineficiente o desinteresada y una escuela que no satisface las necesidades de los estudiantes o incluso demuestra una falta de conocimiento de quienes hacen la escuela sobre el tema.

Muchos maestros aún ignoran que los niños, adolescentes y adultos pueden presentar algún problema de aprendizaje de orden orgánico, psicológico o social/cultural.

La presencia de un profesional diferente, articulado y comprometido con los temas de inclusión en la escuela, en estos contextos de discriminación y prejuicio, permite al docente ampliar su reflexión sobre lo que le está sucediendo a su alumno, cómo y por qué presenta dificultades para aprender.

Si admitimos que la base para el aprendizaje son las necesidades individuales y que la fuerza motriz de la conducta humana son los motivos, aspiraciones, deseos e intereses que se organizan en el aprendizaje, estamos aceptando la idea de que el conocimiento aprendido proviene de una diversidad de necesidades que la mayoría de los autores dividen en: material, espiritual, biológico y cultural. De estas necesidades se derivan muchas otras, que implican en las diversas formas de organización de la sociedad, en cuestiones de cultura y religión, en las identidades de los grupos sociales y sobre todo en los sentidos de clase y raza entre los individuos.

Podemos ver que el proceso de aprendizaje agrupa las necesidades del hombre en las biológicas: sueño, comodidad, alimentación, defensa, supervivencia y sociales: interacción, afecto, afecto, aprobación, justicia, ideales. Como nos damos cuenta, cuando se trata de necesidades todos somos iguales, necesitamos reconocer las diferencias dentro de la igualdad en la condición de los seres humanos.

El desarrollo sociocultural lleva al ser humano a otras necesidades. Vygotsky (2000, p. 85) dice que "la acción del hombre surge en el proceso de desarrollo cultural e histórico a través de una acción dirigida al futuro".

La forma de enseñar va más allá del aula, la observación del alumno para verificar su aprendizaje implica jugar, escuchar, observar cómo se organizan ante el mundo, las cosas y las personas, demuestra la importancia del trabajo especializado, que se evidencia en el proceso de observación, evaluación e intervención, para minimizar las dificultades de los estudiantes.

El profesor, la familia y la escuela implican importantes aspectos socioculturales para el aprendizaje. La enseñanza y el aprendizaje son temas complejos, requieren la participación de la familia y de los técnicos escolares, requiere mucha reflexión, además de configurarse como un compromiso social y político y, como hemos dicho anteriormente, implica un conocimiento específico sobre las teorías y los procesos de aprendizaje.

Existen innumerables aportes de trabajo competente, colectivo y especializado en el sentido de estructurar la construcción o reconstrucción del aprendizaje estudiantil, compensar o minimizar limitaciones, ayudar a los estudiantes a resolver o vivir con sus dificultades, reevaluar o redirigir sus necesidades.

Con objetivos multidimensionales, este profesional adopta enfoques integrados de investigación científica y experiencias de prácticas integradoras en sus actividades, trabajando en los aspectos preventivos y actuando como facilitador de procesos cognitivos, beneficiando a los estudiantes, cualesquiera que sean sus dificultades.

Consideraciones finales

Las pautas para la actualización profesional pasan por la teoría, la práctica y la búsqueda del conocimiento. En esta perspectiva, percibimos que la investigación, como procedimiento académico y profesional, se ha ido revelando como un espacio donde la teoría y la práctica se encuentran, resultando en el conocimiento producido a partir de los hallazgos de los datos evaluados y analizados en el curso metodológico de la investigación. Estos hallazgos sugieren nuevas direcciones, nuevas alternativas para los problemas estudiados, dando lugar así a un profesional con conocimientos más amplios, con una formación de bases más sólidas tanto desde el punto de vista científico como con una visión más humanista de uno mismo y del otro.

Nos damos cuenta de que es necesario observar la propuesta pedagógica de los cursos de formación como discurso y como práctica, si el desarrollo de los cursos satisface las

necesidades básicas de la profesión. La atención a la investigación dentro del curso teórico-metodológico de los cursos fortalece los vínculos con el núcleo formativo y el núcleo profesionalizador, combinando la teoría con la práctica.

La interrelación entre la educación formativa, técnica y profesional determina la prioridad de los cursos de formación, teniendo en cuenta la ética, el rigor científico e intelectual y el enfoque multi e interdisciplinario, especialmente en el área de la educación y la salud.

El compromiso con la competencia de la acción profesional implica el conocimiento de cuestiones sociales fundamentales, como la eliminación de la pobreza, la preservación del diálogo cultural, la clara conciencia de la relevancia social de sus funciones, dondequiera que las desempeñen, aplicando los principios de la ética humana en todos sus campos de acción.

Promover y desarrollar investigaciones en las acciones formativas de los profesionales de la salud y la educación, así como en sus prácticas en la práctica profesional, son pasos necesarios en la trayectoria formativa y profesional, dada su relevancia para el desarrollo de estudios, objetivos y oportunidades que garanticen un proceso continuo en busca del acceso a los bienes culturales, la salud y la educación como derechos constitucionalmente garantizados, para todos.

A lo largo del estudio, nos dimos cuenta de que la investigación como instrumento de búsqueda y producción de conocimiento favorece el reconocimiento de la enseñanza y el aprendizaje en diferentes contextos. La difusión de los resultados de la investigación mundial ha creado oportunidades para reducir la distancia entre los países considerados más desarrollados y los países considerados emergentes o menos desarrollados, en el ámbito de la producción de conocimiento.

Las acciones cooperativas, los grupos integrados de investigadores, son una realidad. Integrados e interconectados, a través de redes, sitios de Internet, hablando por correo electrónico, navegando por los espacios a través del mundo de la tecnología, vía virtual o no, investigadores de todo el mundo hoy dialogan, desarrollan acciones colaborativas, y los resultados positivos de la investigación se socializan, continúan, con cooperación internacional dirigida a mejorar la calidad de vida de los pueblos.

Hoy forma parte de los planes de las Naciones Unidas, la Organización Mundial de la Salud y el Foro Internacional de Educación, informes actualizados sobre la situación del conocimiento relacionado con estas áreas, en relación con la educación superior, en todas las regiones del mundo, promoviendo proyectos innovadores de capacitación e investigación, dirigidos a la valorización de la educación cívica y el desarrollo sostenible para la paz,

intensificar los esfuerzos institucionales para la investigación, la libertad académica y el ejercicio de la responsabilidad social.

El mundo psíquico del ser humano está estrechamente ligado al contexto en el que se inserta y a la forma en que vive a lo largo de su historia.

Vigotski (2000) ya destacó en sus estudios la importancia de considerar, en los procesos de aprendizaje, el origen y los contextos socioculturales de los estudiantes. En este sentido, discutimos aquí la importancia del estudio de las concepciones y visiones del conocimiento, cuyo objetivo es capturar cómo ocurren las interacciones en un contexto social escolar y los significados, mediados por procedimientos psicopedagógicos, capaces de percibir y actuar como facilitadores del análisis de las diferencias humanas como una configuración de una intervención psicopedagógica, política y sociohistórica.

Los estudios, investigaciones y aplicaciones metodológicas prácticas y teóricas de las contribuciones psicopedagógicas ofrecen un espacio para la discusión sobre una serie de ideas hasta ahora establecidas sobre el aprendizaje, sobre la participación de los padres, sobre la participación del equipo escolar y la atención psicopedagógica, consolidando así el trabajo colectivo de los profesionales dentro del entorno escolar.

Evidenciamos a lo largo del estudio que durante mucho tiempo a cualquier persona diferente a las consideradas normales, a las personas con espectro autista, a las consideradas hiperactivas y a las personas con discapacidad, aquellas con dificultades de aprendizaje, se les negaba el acceso a la educación, siendo incluso a menudo consideradas incapaces de asimilar conocimientos.

Sin embargo, también se sabe que, en los últimos años, se han profundizado las discusiones sobre la inclusión, sobre los procesos psicopedagógicos que permiten el acceso de estas personas a la educación, a través de la elaboración de políticas de acciones inclusivas, el uso de metodologías alternativas y la movilización en el contexto social y profesional, apoyos y medidas inter y multidisciplinar, que estimulan el desarrollo integral de lo humano.

REFERENCIAS

BOFF, C. **A Teologia da Libertação e a crise de nossa época**. São Paulo: Ed. Ática, 1996.

BRASIL. **Lei n. 13.146, de 6 de julho de 2015**. Lei Brasileira de Inclusão da Pessoa com Deficiência. Brasília, DF: Presidência da República, 2015. Disponible en: https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2015-2018/2015/lei/113146.htm. Consultado el: 25 mayo 2023.

FREIRE. P. **Pedagogia do Oprimido**. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1997.

FUNDO DAS NAÇÕES UNIDAS PARA A INFÂNCIA (UNICEF). **Declaración Mundial sobre Educação para Todos**. Plano de ação para satisfazer as necessidades básicas de aprendizagem. Jomtien, Tailândia: UNICEF, 1990. Disponible en: <https://www.unicef.org/brazil/declaracao-mundial-sobre-educacao-para-todos-conferencia-de-jomtien-1990>. Consultado el: 25 mayo 2023.

ORGANIZAÇÃO DAS NAÇÕES UNIDAS PARA A EDUCAÇÃO, A CIÊNCIA E A Cultura (UNESCO). **Declaración de Salamanca**. Sobre os princípios, políticas e práticas na área das necessidades educativas especiais. Salamanca, Espanha: UNESCO, 1994. Disponible en: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000139394>. Consultado el: 25 mayo 2023.

RODRIGUES, J. M. C. **Construindo a profissionalização docente**. João Pessoa: Ed. Universitária, 2003.

SAVIANI, D. **Educação e História no Brasil contemporâneo**. João Pessoa: Ed. Universitária, 2003

VIGOTSKI, L. S. **A formação social da mente**. São Paulo: Martins Fontes, 2000.

CRediT Author Statement

Reconocimientos: No aplicable.

Financiación: No aplicable.

Conflictos de intereses: No hay conflictos de intereses.

Aprobación ética: No aplicable.

Disponibilidad de datos y material: Los materiales y datos están disponibles en las referencias.

Contribuciones de los autores: Las autoras participaron a partes iguales en el diseño del estudio, la realización de la revisión bibliográfica y la redacción del texto.

Procesamiento y edición: Editora Iberoamericana de Educación - EIAE.
Corrección, formateo, normalización y traducción.

